

Félix Armando Núñez

El Espectro de Psiquis

I

IMPROMPTU DE LA VIDA VIOLENTA



HA Y superficies azules
que ocultan hondas corrientes,
y hay amores de p el suave
y devoradores dientes.

Y estrofas de terso tacto
que visten pasiones locas,
y platónicos anhelos
que sacian ardientes bocas.

Y serenas esculturas
por dentro pasto de llamas,
y amables condescendencias
al precio de íntimos dramas.

Quien se jacta de valiente
y el que lo es aun sin testigo:
la mundana compañía
y el conmovedor amigo.

Y la mujer que hace alarde
de amarnos con toda el alma:
y la que en verdad nos quiere
en una difícil calma.

Y el mérito soflamero
que la multitud aviva,
y el que nunca se pregona
y en silencio nos cautiva.

Y la verdad grave y hecha
como un uniforme o un sable:
y la mentira que vela
por la verdad inefable.

Y el pudor de la Belleza
que enrojece frente al chiste,
y reserva su hora de ángel
a la intimidad más triste.

Hay una violenta vida
bajo la expresión sonriente:
la que, callando, vivimos
todos patéticamente.

II

ESPEJOS

En las piezas solitarias
suele haber grandes espejos,
en donde es nuestra sustancia
«la sustancia de los sueños».

En donde están nuestros dobles
muy cercanos, y tan lejos
como si ahogados vivos
desde otro mundo nos viéramos.

En donde como en las tumbas
se multiplica el silencio,
y nos toma de improviso
un aire frío y siniestro,

una misteriosa angustia,
un insospechado miedo
de nosotros mismos, como
si nos miráramos muertos:

un vértigo ante la nada,
un ansia de campo abierto
con luz y formas rotundas
lejos de nuestros espectros.

III

CALIZ NOCTURNO

Para sufrir se van los hombres, ebrios,
por la noche más negra que el Destino:
pensad que es por sufrirse . . . ¡por sufrirse!
y perdonad su vino.

Riñen las prostitutas, ya sin freno,
en la sombra encendida de lujuria:
pensad que es por el único a quien aman
y perdonad su furia.

Va y viene frenética la Muerte,
aquí un rojo puñal, allá un veneno:
pensad que Ella es la emperatriz del mundo
y hoy o mañana nos tendrá en su seno.

¿Qué nos reserva esta hora de calvario
para elevar los ánimos inertes?
Pensad que santos y poetas mueren
en tenebrosa noche muchas muertes . . .

(Del libro en prensa «El Poema de la Tarde»).